

El vascuence en el “Collège de France,,

AÑO 1924

LENGUAS Y LITERATURAS DE LA EUROPA MERIDIONAL

M. MOREL-FATIO, miembro del *Institut* (Academia de Inscripciones y Bellas Letras), profesor.

M. SAROIHANDY, suplente.

Las lecciones del lunes se consagraron al estudio de algunos de los *Documentos lingüísticos*, publicados por el Sr. Menéndez Pidal. Los textos estudiados provenían todos del Alto Valle del Ebro, es decir, de los países castellanos situados en la frontera del dominio vasco. En cuanto a las conferencias del sábado, tuvieron por objeto el *vascuence de Sara* que pasa por ser de gran pureza. Se emplea, cada vez más, en él, sin embargo lo que se ha convenido en llamar el solecismo de la costa: *ematen nau* en vez de: *ematen daut* (él me lo da) y se encuentran en él, como en todas partes, supresiones de consonantes intervocálicas y contracciones que hacen del vascuence hablado una lengua bastante diferente de la que se encuentra en los libros. El dialecto de Sara está estrechamente emparentado con el de las aldeas de la frontera española, no solamente de Zugarramurdi y Urdax, que están vueltas hacia Francia, sino de Vera o Elizondo, y podría ser considerado como una variedad del alto navarro de España. Puesto que el resto del antiguo país del Labort pertenece lingüísticamente al bajo navarro, resulta que no existe, hablando propiamente, dialecto labortano. El vascuence de Sara debe la gran reputación de que goza desde hace mucho tiempo al *Gueroco Guero* de Pedro de Axular, que murió siendo párroco de Sara en 1644, y, recientemente, se llamó la atención de los lingüistas sobre esta variedad dialectal por el hermoso trabajo del señor Hugo Schuchardt: *Zur Kenntnis des Baskischen von Sara (Labort)*, publicado en 1922 por la Academia de Ciencias de Berlín (39 págs. in 4.º).

Este opúsculo se compone esencialmente de dos diálogos com-

puestos expresamente para el Sr. Schuchardt, durante una estancia suya en Sara en 1887, por Agustín Etcheverry, de oficio zapatero, muerto en 1890, y que fué en su tiempo un improvisador famoso, que sus compatriotas no han olvidado. todavía hoy. El primero de estos diálogos: *Lecay eta Briquet*, trata de los partidos de pelota; y el segundo: *Ganes eta Piarres*, constituye una descripción de las fiestas locales que, todos los años, atraen a Sara muchos extranjeros. El Sr. Schuchardt ha hecho preceder a estos textos un largo prefacio, muy interesante y a ellos siguen 67 observaciones de lo más sugestivas.

1. ¿Cómo se han formado los nombres de casas del tipo *Ubaldenia*? tal es el objeto de la primera de esas observaciones. Al lado de la forma en *-enia* se encuentra también *Uhaldia*, con el artículo pospuesto, designando más particularmente la casa «que está a orillas del agua»; *Uhalde*, sin artículo, designa más bien al propietario de esta casa. No cabe duda, como lo dejaba ya entrever Sylvain Pouvreau en el siglo XVII, que *Uhaldenia* no remonta a *Uhaldena*. Se ha querido ver en *Uhalden* un genitivo plural y se ha traducido por «la [casa] de los Uhalde», pero el ejemplo de Pouvreau *Apheçarena* (la casa del sacerdote) y los que da Azkue en su Diccionario: *Cristinaena*, *Emiliaena*, los cuales no pueden representar más que *Cristinarena*, *Emiliarena*, muestran que podemos también considerar *Uhaldena* como salido de un genitivo singular *Uhalderena*. M. Vinson indicó muy bien que debemos de ver en *Uhaldenia* lo que él llamaba el locativo truncado de *Uhaldena* (en la casa de *Uhalde*) y el Sr. Schuchardt disipa todas las dudas a este respecto comparando con este nombre de casa un nombre de lugar como *Parise* (París), que se ha rehecho, evidentemente, sobre el locativo *Parisen* (en París).

2. El Sr. Schuchardt muestra en otro lado (nota 26) el paralelismo sorprendente que existe en el empleo de *beha* y de *beguira*, pudiendo ambos dar origen a un verbo transitivo (*behatcen du*) o a un verbo intransitivo (*beguiratcen du*), que tiene el sentido de «prestar atención». No duda en afirmar que son dos formas divergentes de una sola y misma palabra, de la que encuentra ejemplos para cada uno de los intermedios: *beguiratu*, > *beiratu* > *behatu*. Relaciona *beguiratu* (examinado) con *begui* (ojo) que se habrá formado sobre *beguira* (hacia el ojo), como *ateratu* (salido), se ha formado sobre *atera* (hacia la puerta). Preferiríamos relacionar *veguira* con el latín *vigilare*. Compárese *veguirale* (guardián), *veguirari* (defensor) y *veguirac* o *viguirac* correspondientes al español *vigilias*.

3. El Sr. Schuchardt recordando (nota 38) el tratamiento sufrido en vascuence por el latín SALICE > *sarets* > *sarats* y apoyándose en una forma comprobada en el siglo XVIII: *hiretce* (helecho) deducía bastante naturalmente que *iratce* representa el latín FELICE. En una sesión de la *Société de Linguistique* (17 de Junio de 1922) M. G. Lacombe puso en duda esta relación, porque la forma vizcaina *ira* le aparece ser incontestablemente la forma primitiva de *iratce*. Esto es ser víctima de las apariencias. En el país vasco, el helecho y la árgoma espinosa se recogen, ambos, para servir de cama al ganado. Ahora bien, en Vizcaya, al lado de *ota* (árgoma) teníamos *otatça* (lugar plantado de árgoma), cuya forma es en otras partes *otatce*. Se concibe que en tal región, *otatça* haya contribuido a hacer tomar a *iratça* la significación de «árgoma» que es su significación actual. Por lo tanto *iratça* aparecía como derivado y llamaba a la existencia a *ira* (helecho) que en adelante iba a ser considerado como un vocablo primitivo.

4. El Sr. Schuchardt (nota 45), comentando la forma verbal *laque neçaque* parece creer que *laque* se ha vuelto aquí sustantivo. En la lengua antigua, se hubiera podido decir *laque ceçan Saran* (se deleitó en Sara), pero actualmente se dice: *laquetu çuen*. Al lado del transitivo: *laque ceçan*, se encontraba en otros tiempos el intransitivo: *guiçon cedin* (se hizo hombre) con el valor que hoy se da a *guiçodu cen*. El Sr. de Urquijo cree también que en *guiçon cedin*, tenemos que habérmolas con un sustantivo y da a *cedin* el sentido de «il devint» (se hizo) (*Rev. Estud. Vascos* 1923, pág. 339), pero Oihe-nart notaba ya que los antiguos auxiliares *cedin* y *ceçan* habían perdido desde hacía largo tiempo el sentido que habían podido tener en otro tiempo y ninguna de las hipótesis que se han hecho acerca de su significación probable parece verdaderamente satisfactoria. Hay que resistir a la tentación de hacer de *laque* y de *guiçon* sustantivos: debemos ver en ellos un radical verbal con el mismo valor gramatical que *gal* o *sar* en *gal ceçan* y sur *cedin*, que en otro tiempo podía emplearse en vez de *galdu çuen* (perdió) o *sartu cen* (entro).

5. Entre las particularidades fonéticas dignas de ser recogidas en los textos publicados por el Sr. Schuchardt, una de las más notables es el tratamiento del grupo secundario *ao*, que puede llegar a *oo*, después a *o*, no solamente en la terminación *-ago* de las formas de comparativo: *gueiago* > *gueio* (mas), pero en muchos otros casos: *nago* > *noo* (yo estoy), *cachcarota* > *cachcoota* (cascarota). El fenómeno tiene por lo tanto una extensión mucho más grande que lo que creyó

M. Gavel (*Phon. basq.*, pág. 15). El grupo *au* puede sufrir una transformación del mismo género y los ejemplos de ello son particularmente numerosos entre las formas verbales: *daucu* > *doocu* >, *dautçu* > *dootçu*, *dauzquit* > *dozquit*. M. Gavel no señala este tratamiento posible del grupo *au* y atribuía la desaparición de la *a* en *gueiao* al hecho de que esta *a* se encontraba encerrada entre dos vocales; pero es bien evidente que esta explicación hay que dejarla de lado.

6. M. Schuchardt puso al lado del texto vasco la traducción alemana, que es muy buena, Notemos sin embargo que *plaçaz plaça* (pág. 19) significa más bien «de frontón en frontón» que «de lugar en lugar» (von Ort zu Ort): que *çumarica* no es *genêt* (Ginster) sino mimbre. En contra de lo que supone Schuchardt (nota 9) *atacutu die batee?* (pág. 20) no presenta ninguna dificultad de traducción: No se han atacado nada? es decir: En un momento dado, no han jugado con gran encarnizamiento? Compárese *partida dacatuena* (pág. 26): la partida más disputada. Son estas, expresiones de uso corriente. En fin: *Hasteco besta iandian, vezperac erratiaiquin hasi cien manesac aatseco bedeatci oinac arte* (pág. 26) se debe de traducir: Para empezar, el domingo de la fiesta, *después de las vísperas*, los caballos de madera (tío vivo) comenzaron (a andar) hasta las nueve de la noche: *Vesperac erratiaiquin* (al decir las vísperas) recuerda el español: *en aprobando esto, se pasará a otra cosa* (cuando se haya aprobado esto, se pasará a otra cosa). El Sr. Schuchardt traduce *Um zuerst von dem Vorabend des Festes am Sonntag zu sprechen, so begann der Zirkus gegen neun Uhr abends*.

7. A continuación de sus textos de Sara, el Sr. Schuchardt reproduce un corto pasaje de las versiones que obtuvo el Sr. Hermann Urtel durante la guerra, interrogando a tres soldados vascos, prisioneros en el campo de Stolberg; uno de esos prisioneros era de Arcangues, el segundo de San Juan de Luz y el tercero de Maulelon. Los extractos publicados son demasiado cortos para que ofrezcan mucho interés. El Sr. Urtel hace a veces uso de caracteres fonéticos, como en *bada*, *-heben* queriendo sin duda representar con esto el sonido fricativo que tienen en vascuence la *b* y la *d*, como en español y en bearnés. Hubiera podido escribir también *eyun*, puesto que la *g* es igualmente fricativa. Estas consonantes no son explosivas más que en un número de casos muy restringido (Comp. Navarro Tomás: *Pronunciación española* §. 81, 101 y 128). En suletino el Sr. Urtel escribe *iruza*, *dezaño*, *deüze*, confundiendo así la *s* vasca sonora intervocálica de *irusa* (feliz), *desaño* (desafío), *deüse* (nada)

con. la *j* de *Jincua* (Dios). Este ultimo sonido tiene exactamente el valor de la *j* francesa (*z^vincua*), mientras que la *s* sonora vasca intervocálica, que los extranjeros confunden fácilmente con *ž*, se distingue cuidadosamente de *z* y *ž*, en la pronunciación de los suletinos. Para San-Juan-de-Luz, el Sr. Urtel indica: *galde ioço*, junto a *galde çaçu* en Arcangues. Al lado de: *galde çaçu* (pídalo V.), se dice *galde çoçu*, es decir: *galde eçoçu* (pida-se-lo), pero existen también en la región formas del tipo: *emaiçoçu*; es decir, *emacoçu* (dé-se-lo). (Comp. Rev. Estud. vascos, 1908, pág. 132) y una forma de estegénero (*galdeioçu*) es lo que hay que reconocer probablemente en la forma recogida por el Sr. Urtel. (1)

8. En 1913, el Dr. Trebitsch impresionó varios discos de fonógrafo, que se encuentran actualmente en los Archivos de la Academia de Ciencias de Viena, El Sr. Schuchardt reproduce un fragmento bastante largo de un cuento popular registrado así, cuya acentuación ha hecho anotar por el Sr. Seemüller y por el Sr. Pfalz, El mismo ha puesto acentos en el primero de los textos que ha publicado. No se conoce todavía a ciencia cierta la naturaleza del acento vasco. Es cierto que parece que hay en Soule estrechas analogías con el acento bearnés pero en el resto del dominio vasco, parece, seguro que no hay en las palabras acento fijo. Las frases enfáticas no pueden dejar de tener su acento de intensidad; una frase interrogativa no tiene ciertamente el mismo acento musical que una frase afirmativa; y, en virtud del principio rítmico, las sílabas tónicas deben de alternar de una manera más o menos regular con las sílabas atonas, pero, no se ha dicho todavía nada preciso sobre esta materia y la notación del acento en los textos que nos da el Sr. Schuchardt no permite apenas elucidar este difícil problema.

9. En las últimas de nuestras conferencias explicamos la *Parábola del Hijo Pródigo*, que se prestó a elaborar para mí una muchacha de Sara (Leonie Huici). Esto nos dió ocasión de hacer más de una comparación con el texto de *Liçarrague*, últimamente publicado, y largamente comentado por el Sr. Schuchardt en sus *Primitiae linguae Vasconum* (Halle, 1921, 32 págs. in 8.º). Sentimos un poco que el maestro no haya conservado la ortografía primitiva, más clara y más bella que la adoptada.

(1) Pero también se podría ver en *galdeioçu* la contracción de *galde egiçoçu*.